

CUENTO N° 119

TÍTULO: HISTORIA INCONCLUSA

SEUDÓNIMO: MARÍA DE OLAS

AUTORA: ANA CAMPOS GONZÁLEZ

HISTORIA INCONCLUSA

Seudónimo: María de Olas

Cuando leí La Amortajada me pareció una novela absurda. Eran imposibles las reflexiones y los recuerdos de una difunta. Nunca me gustaron las novelas extraordinarias, para eso estaba la vida, no había que buscar más allá para ser un buen escritor. Por primera vez no pude terminar un libro y me aburrió tanto que a María Luisa Bombal la castigué situándola en el último lugar de mi lista de autores mediocres.

Sin embargo debo confesar que me equivoqué. Me encuentro en el mismo lugar de esa mujer infeliz que permanecía inerte en una habitación, aunque yo estoy inmóvil dentro de un ataúd rodeado por flores empalagosas y velas cuyas llamas parecen bailar al ritmo de las horribles canciones fúnebres que hieren mis oídos. Creo escuchar uno que otro sollozo... quizás si hubiese prestado más atención al llanto de mis mujeres, y de mis hijos lograría reconocerlos. ¿Pero hay algo más odioso que oír a niño y adultos lloriquear?

La muerte es cruel. No entiende de compasión, ni de tiempos, no sabe dialogar ni advertir ¿Por qué justo ahora? Había logrado convertirme en un escritor exitoso, había decidido a pedirle el divorcio a Aurora y me iba de vacaciones a Europa con Beatriz. El mundo se abría ante mí como un planeta inexplorado e iba a conquistarlo junto a la mujer que amaba.

Soy un cínico apresado en una caja, el centro de un espectáculo abominable. Aunque los discursos alabando mi inteligencia, mi empatía, y mis buenos consejos podrían

Seudónimo: María de Olas

entronizar mi ego, es injusto que mi alma no comparta el cetro. ¿Hay algo malo en buscar el éxito u obedecer a lo que nos dicta el corazón?

Mientras espero que termine el servicio intento comprender por qué estoy atrapado en este cubículo de madera.

El día que me sentí mal Aurora parecía tranquila, sonriente incluso. Por un momento tuve la sospecha de que ella había descubierto mi viaje acompañado de Beatriz a Buenos Aires para presentar mi último libro, sin embargo su actitud atenta y despreocupada me dejó tranquilo. No era fácil mantener esta doble vida pero no me podía exponer a un escándalo. Llevaba tres años dedicado a escribir y a dictar charlas sobre la felicidad conyugal y a todos esos viajes iba con Beatriz. Éramos cuidadosos porque ambos sabíamos que un escándalo arruinaría mi prestigio como escritor de libros de autoayuda. Para mí era dinero fácil de ganar, escogía los mejores pasajes de los libros de grandes maestros, cambiaba las palabras, las unía con lugares comunes y el best seller estaba asegurado. Me convertí en un experto en crisis matrimoniales, en resiliencia, en empatía. Mis videos tenían millones de seguidores y lo único que debía hacer en las conferencias y entrevistas era disimular mi desprecio por el ser humano que tiene una especial atracción para encandilarse ante cualquier persona que hable lugares comunes. Podía haberme divorciado antes pero no quería arruinar lo que me había costado tanto construir y además el espíritu se engrandece cuando uno se sabe amado por dos mujeres. Hacía algunos días Beatriz me había dado un ultimátum y tomé la decisión. Ya había asumido que si mi divorcio

Seudónimo: María de Olas

se convertía en un escándalo sería problema de las editoriales dilucidar cómo se desharían de los libros que llenaban sus bodegas.

Mientras Aurora me preparaba el desayuno y batía los huevos para la omelette yo podía ver como los años comenzaban a dejar sus huella en el cuerpo, la cintura más ancha y los pechos caídos. Al compararla con la juventud y esbeltez de Beatriz sentí la urgencia de pedirle el divorcio lo antes posible. Aurora se ubicó en la mesa junto a mí, me sirvió un café amargo y empezó a preguntarme por mis viajes y las ventas de los libros, lo que era infrecuente. Incluso se mostró interesada en los derechos de autor. Mientras conversamos nos miramos a los ojos, algo que no hacíamos hacía muchos años. Quise descifrar su mirada pero no supe distinguir qué sentimientos expresaban esos ojos brillantes. La única certeza que tenía era que me amaba y cuán desvalida se iba a sentir cuando le pidiera el divorcio. No tuve valor de hablarle en ese momento y decidí que lo haría a la hora de comida.

Salí de la casa para dar una entrevista en un canal local y cuando bajé del auto, me sentí mareado y me faltó el aire. La muerte me encontró en la calle.

Ya queda poco, escucho los últimos acordes del Réquiem de Mozart que indica que la ceremonia ha terminado. Logro visualizar unas caras que se inclinan ante mí, mis tres hijos, un amigo, mi hermana. ¿Dónde estará Aurora? ¿Cumplirá lo que dijo aquel día cuando llevábamos poco tiempo de casados y sufrí un accidente en auto? Mientras esperaba que me ingresaran al pabellón para que me operaran una vértebra, se acercó y me susurró al oído que no se me ocurriera dejarla sola que si yo moría iba

Seudónimo: María de Olas

llegar vestida de novia al funeral para demostrar cuánto me amaba y que llevaría luto toda la vida.

Antes de dejar para siempre el mundo terrenal quisiera llevarme esa imagen, ella con el rostro nublado por la pena, vestida de novia otra vez, forrada en encajes, o con un traje negro envolviéndole el dolor. Al saber que llora mi ausencia me dejaría con la conciencia tranquila de que la hice feliz.

Escucho unos pasos, es ella, y ahí está al fin inclinada sobre mí. Veo su rostro sereno, una estola amarilla con flores rosadas le cubren los hombros. No viste ni de blanco ni de negro y sus ojos no parecen hinchados por el llanto, ni siquiera están rojos.

Me da una última y fría mirada y cierra la tapa. Escucho un golpe suave. Estoy sumido en la más absoluta oscuridad. El alma ya deja mi cuerpo y lo único que logro visualizar son los ojos brillantes de Aurora mientras tomábamos desayuno, ese extraño gusto a café amargo y la estola amarilla.

Ya todo se acaba, mi alma se llevará adosada la duda hasta el infinito. Nunca supe el final de la Amortajada y jamás sabré el mío porque no hay ningún escritor que pueda concluir mi historia.